



RDC

El precio de las renovables en la República Democrática del Congo

Un nuevo expolio que se repite



Informe de Afrewatch y Revista SABC



El precio de las renovables en la República Democrática del Congo. Un nuevo expolio que se repite

Diciembre 2022

Texto: Carles Soler, a partir de informes e investigaciones de Afrewatch

Edición y coordinación: Revista SABC

Corrección y maquetación: ECM



Con el apoyo de



Licencia de Creative Commons Reconocimiento - CompartirIgual 4.0 Internacional.
Puede copiarla, distribuirla y transmitirla públicamente siempre que mencione
la autoría y la obra. <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.ca>

El precio de las renovables en la República Democrática del Congo

Un nuevo expolio que se repite

Informe de Afreewatch y Revista SABC

Diciembre 2022

Índice



Congo, historia de expolios y genocidios

La República Democrática del Congo (RDC) es un país olvidado cuya inmensa riqueza lo ha condenado a sufrir un expolio constante por parte del capitalismo extractivo más salvaje.

6



La historia minera en la RDC

Ya en tiempos de Leopoldo II de Bélgica el Congo era considerado una propiedad para expoliar a beneficio personal. Hoy en día, el expolio continúa. Entre los minerales más codiciados se encuentran el cobalto, el cobre, el uranio, el oro, el diamante, la casiterita y el coltán.

9



El cobalto

Más del 70 % de la producción mundial de cobalto tiene lugar en la RDC como subproducto de sus minas de cobre. Los nuevos proyectos en la provincia de Lualaba aumentarán la cuota de la RDC hasta cerca del 75 % en 2023.

14



Estudios de caso

Cuatro estudios de Afrewatch que denuncian el impacto de las empresas mineras en el territorio: expulsión de comunidades campesinas, apropiación de tierras, contaminación, problemas de salud, precariedad laboral y amenazas a los líderes de las comunidades, entre otros.

Hemos visto nuestras tierras confiscadas en nombre de leyes aparentemente justas, que daban reconocimiento solo al derecho de la fuerza.

¿Quién podrá olvidar los tiroteos que mataron a tantos de nuestros hermanos o las celdas en las que se arrojaba sin piedad a quienes no estaban dispuestos a someterse por más tiempo al régimen de injusticia, opresión y explotación usado por los colonialistas como herramienta de su dominación?

PATRICE LUMUMBA

Discurso del primer ministro de la RDC, el 30 de junio de 1960 durante la Ceremonia de la independencia del Congo.

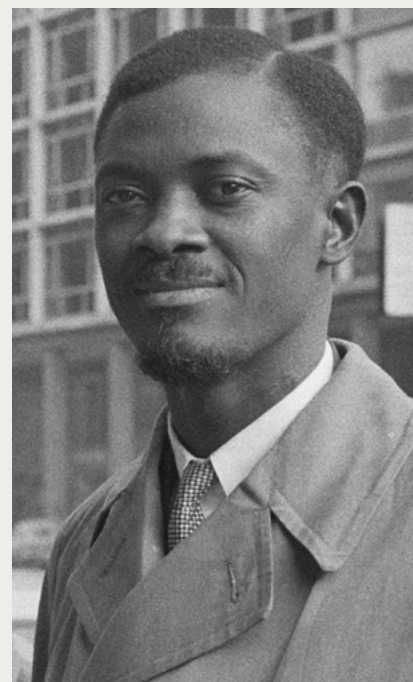


FOTO: Harry Pot | Anefo

1 Congo, historia de expolios y genocidios



REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Geoestrategia y riqueza natural

CAPITAL

Kinsasa

SUPERFICIE

2 344 858 10 km²
11.^a del mundo

POBLACIÓN

99 millones de habitantes
(estimado)

ESPERANZA DE VIDA

Menos de 50 años

RECURSOS

Cobalto 70%

de las reservas mundiales

Coltán 80%

de las reservas mundiales

Podríamos definir la República Democrática del Congo (RDC) como un país olvidado cuya inmensa riqueza lo ha condenado a sufrir un expolio constante de parte del capitalismo extractivo más salvaje.

Si consideramos su posición geoestratégica, con gran cantidad de recursos naturales y minerales (60 % de las reservas mundiales de cobalto, el 10 % de cobre, el 80 % de coltán; el 60 % de las selvas africanas, una enorme fertilidad de los suelos o importantes ríos con un excepcional potencial hidroeléctrico, etc.), es fácil entender que los países occidentales, las multinacionales, y más recientemente China, lo hayan considerado como un gran pastel para repartirse, aunque ello haya supuesto dejar un rastro de violencia, saqueo y sufrimiento humano.

Sin considerar el periodo de esclavismo, podemos empezar el relato de expolio de la RDC a finales del siglo XIX, concretamente en el año 1885, durante la Conferencia de Berlín, donde los países europeos —después de decidir que África era de su propiedad— se repartieron el continente. El inmenso Congo pasó a manos del rey Leopoldo de Bélgica —que no de Bélgica— quien lo denominó Estado Independiente del Congo (EIC). Hasta el año 1908 fue administrado, a título personal, por el rey belga y se dedicó a la explotación sistemática de sus recursos naturales, especialmente caucho y marfil. Este expolio fue posible gracias a la explotación de la población congoleña que fue obligada a realizar trabajo forzado sin remuneración. Este es un periodo caracterizado por secuestros, masacres, abusos y también por mutilaciones de las extremidades por no trabajar suficiente. Atrocidades que hicieron que se definiera como un genocidio que se calcula que provocó la muerte de entre 10 y 15 millones de personas.

En el año 1908, debido a las denuncias y la presión internacional, el rey genocida (que aún tiene una estatua en Bruselas) se vio obligado a abandonar su «jardín» y cederlo a Bélgica, que lo denominó Congo Belga. El trato al pueblo congoleño siguió siendo más o menos el mismo: la explotación de sus riquezas continuó, al igual que la brutalidad que se les infligió.

Este conflicto silenciado se ha cobrado más de 3 millones de víctimas, millones de personas desplazadas y centenares de miles de mujeres violadas. Hoy en día, el conflicto bélico continúa.

Durante el año 1960 llega el proceso de independencia de la RDC. Patrice Lumumba, líder anticolonialista, marxista y principal impulsor de un sentimiento nacional que fuera más allá de las diferencias tribales, se convierte en primer ministro de la nueva república. Pero seis meses después, dada la amenaza que suponía este liderazgo, tras un golpe de estado, fue asesinado con la complicidad de la CIA, Bélgica y Naciones Unidas. Mobutu Sese Seko llega al poder. La RDC pasa a llamarse Zaire y se inicia un régimen dictatorial que durará hasta 1997. En este periodo, la cleptocracia se estableció como forma de gobierno, un desarrollo del poder basado en el robo de capital, se institucionalizó la corrupción, el nepotismo, el clientelismo político y el enriquecimiento personal de Mobutu y su familia. Las acciones delictivas quedaron impunes debido a que todos los sectores del poder estaban corruptos, empezando por la justicia, funcionarios de la ley y todo el sistema político y económico. Todo ello sucedió a costa del empobrecimiento de la población, el endeudamiento del país y el silencio cómplice de los países occidentales y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

A principios de la década de 1990, tras la caída del muro de Berlín, Mobutu dejó de ser un elemento clave para los intereses geoestratégicos occidentales y como baluarte anticomunista en el África Central. A ello se debe añadir el proceso desestabilizador que supuso el genocidio de Ruanda, en el año 1994, y la llegada masiva de millones de personas refugiadas a la provincia fronteriza de Kivu del Norte. Se inicia entonces un nuevo periodo convulso con la declaración de la primera guerra de liberación, durante el año 1996, que provoca la caída de Mobutu en 1997. Llega al poder Laurent Désiré Kabila, que bautizó el país como República Democrática del Congo. En 1998 se declara una segunda guerra de liberación, como la primera, con la implicación de países vecinos y occidentales. En 2001, Naciones Unidas reconoció que uno de los orígenes de la guerra fue el control, la posesión y la explotación de las minas de un mineral con gran interés económico y estratégico para las telecomunicaciones: el coltán. Se calcula que este conflicto

1885

Conferencia de Berlín

El Congo pasa a ser propiedad privada del rey Leopoldo II de Bélgica, quien lo renombra como Estado Independiente del Congo

1908

Colonia belga

El rey belga renuncia a su dominio personal sobre el Congo, que pasó a convertirse en una colonia de Bélgica, bajo el nombre de Congo Belga

1960

Independencia

Patrice Lumumba, junto al Movimiento Nacional Congoleño, fue designado primer ministro al ganar las primeras elecciones libres legislativas.

1965

Dictadura

Golpe de estado del militar Joseph-Désiré Mobutu (más tarde, Mobutu Sese Seko). En 1971 renombró el país como República de Zaire.

1996-2006

Genocidio congoleño

Primera guerra del Congo (1996-1997). El presidente Laurent Désiré Kabila bautiza el país como República Democrática del Congo.

Segunda guerra del Congo (1998-2003).

Gobierno de transición (2003-2006).
Presidente: Joseph Kabila

silenciado se ha cobrado más de 3 millones de víctimas, millones de personas desplazadas y centenares de miles de mujeres violadas. Hoy en día, el conflicto bélico continúa.

Actualmente, la República Democrática del Congo sigue siendo víctima de su excesiva riqueza en recursos naturales. Este país ha visto cómo se ha carcomido su estabilidad interna y su enorme potencial económico debido a que tiene un tesoro enormemente codiciado. Poderes propios y ajenos siempre han tratado de controlar y explotar estos inmensos recursos.

¿Cuál es el tesoro codiciado y la condena de la población?

MINERAL	ZONA	RECURSOS
Cobre	Ex Katanga	1. ^{er} productor africano 5. ^o productor mundial (5 % de la producción mundial)
Cobalto	Ex Katanga	1. ^{er} productor mundial (60 % de las reservas mundiales) Mineral estratégico (asociado al cobre y al níquel) usado para la fabricación de baterías de automóviles y que se exporta, casi en su totalidad, a China. El aumento de los precios ha provocado una avalancha de mineros artesanos en busca de cobalto (200.000, según Trafigura). Se calcula que la minería artesanal proporciona entre el 20 % y el 40 % del cobalto producido en la RDC.
Coltán	Kivu	Mineral de conflicto explotado artesanalmente en Kivu del Norte y Kivu del Sur. El tantalio producido a partir del coltán es muy solicitado en la fabricación de ciertos componentes electrónicos, como los condensadores para ordenadores y teléfonos móviles. Se estima que la industria electrónica compra entre el 60 % y el 80 % del tantalio que se introduce de contrabando en Ruanda.
Litio y uranio	Tanganica	La RDC cuenta con grandes reservas en la provincia de Tanganica. Varios grupos industriales, tanto chinos como australianos, están haciendo prospecciones para explotarlas.

2

La historia minera en la República Democrática del Congo

La Union Minière du Haut Katanga (UMHK) fue una empresa minera belga creada con el propósito de explotar la riqueza mineral de Katanga en 1906 y resultado de la fusión de una compañía fundada por Leopoldo II —Société Générale de Belgique, la mayor compañía *holding* de Bélgica que controlaba el 70 % de la economía congoleña— y Tanganyika Concessions Ltd.

En 1967, Mobutu Sese Seko nacionalizó la UMHK y la transformó en la empresa estatal Gécamines. Gracias a su producción de cobre, Gécamines representaba el 70 % de los ingresos del Estado a principios de la década de 1970, ingresos que no repercutían en la población. Sin embargo, en un periodo de veinte años, la producción de Gécamines se desplomó de 500.000 toneladas de cobre en la década de 1970 a 30.000 en 1990. La mala gestión económica inducida por la zaireñización,¹ las técnicas mineras anticuadas y las fluctuaciones de los precios internacionales contribuyeron a este declive. El Estado congoleño perdió sus divisas y las comunidades, su fuente de ingresos ([Delve, 2020](#)).

Otras empresas mineras nacionalizadas que tienen sus raíces en el periodo colonial² han seguido un curso parecido a Gécamines.

El desmantelamiento de la minería industrial y las dificultades económicas provocaron el rápido desarrollo de la minería artesanal. La ley de 1982, que permitía a todos los ciudadanos de la RDC solicitar licencias de minería y comercio, estimuló aún más el sector de la minería artesanal y de pequeña escala (MAPE).

Ante la asfixia financiera, el Estado vendió concesiones mineras a inversores privados a mediados de la década de 1990. Sin embargo,



1 Movimiento político impuesto por Mobutu que consistía en devolver el país a la autenticidad africana, eliminando todo lo que sonaba a occidental. Implicó también la nacionalización de bienes y propiedades a través de la expropiación, procesos que en ningún caso sirvieron para fortalecer el estado. Toda esta riqueza fue mal gestionada, enriqueció a los mobutistas y se instauró la corrupción.

2 Son, por ejemplo, Sokimo (oro), Sominki (oro y estaño) o MIBA (oro).

1. UMHK, Élisabethville (actual Lubumbashi). 1917.

2. Minero en Katanga, Congo Belga. 1942

3. Mina de cobre de Katanga. 1942

las dos guerras congoleñas (1996-1997 y 1998-2003) pusieron en peligro la aplicación inmediata de los nuevos contratos de minería industrial. Esto, en combinación con la interrupción de la producción del sector agrícola asociada a la violencia en curso, condujo a una nueva expansión de las actividades de la MAPE.

La injerencia de los grupos armados en la explotación de los recursos naturales durante los conflictos suscitó la preocupación por el papel de las actividades mineras en la perpetuación de la violencia. El oro congoleño, el coltán, la casiterita y la wolframita pasaron a ser ampliamente conocidos como «minerales de conflicto» (también llamados minerales 3TG).

A principios de la década de 2000, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional apoyaron a la RDC en un proceso de reforma minera con el objetivo, entre otros, de atraer inversiones extranjeras y así hacer frente a la caída de la minería industrial. El Código minero de 2002 abolió el monopolio estatal de las concesiones mineras y aceleró el desarrollo de empresas mixtas, favorables a los inversores privados. El fin de la guerra y el auge de los precios de las materias primas fomentaron el renacimiento de la minería industrial de cobre y cobalto.

El Código minero de 2002 estipulaba que las actividades mineras artesanales tendrían que llevarse a cabo dentro de «zonas mineras artesanales» (ZEA), que se demarcarían en las áreas donde la minería industrial fuera inviable y que todos los mineros tendrían que estar registrados. Sin embargo, el restablecimiento de la minería industrial tuvo graves consecuencias para los mineros artesanales. Empezando por el sur de Katanga y extendiéndose hacia el este, estallaron conflictos entre las empresas industriales, las fuerzas de seguridad y los mineros artesanales que incluso provocaron desplazamientos forzados de población.

Debido a la creciente brecha entre el crecimiento de la producción minera y el retraso de los ingresos fiscales, la RDC intentó, entre 2007 y 2009, renegociar los contratos mineros industriales, bastante ventajosos para las empresas desde el punto de vista fiscal.

Tras diversas tentativas de recuperación y de cesiones a diferentes multinacionales mineras, finalmente la empresa estatal minera Gécamines, en el año 2010, se convirtió en una empresa comercial de derecho privado de propiedad total del Estado de la República Democrática del Congo.

Mina de cobre de Kowelski. 1973
FOTO: Rob Mieremet | Anefo



Minería artesanal y de pequeña escala

La minería artesanal representa actualmente el 20 % de la producción minera de la RDC. El Banco Mundial estima que 10 millones de personas dependen directa o indirectamente de esta actividad.

La mayoría de los mineros son hombres adultos que permiten garantizar la supervivencia de sus familias; pero también se genera actividad alrededor de esta actividad minera (comercios, mercadillos...). Se calcula que entre el 20 % y el 40 % (Banco Mundial) de la minería la ejercen mujeres, pero se enfrentan a una serie de barreras que las mantienen en puestos de trabajo inferiores. Según Unicef (2014), hay unos 40.000 niños mineros en busca de minerales.

Según el Código minero, el minero artesanal está autorizado a explotar «cualquier sustancia mineral presente en las zonas de explotación artesanal (ZEA) definidas y determinadas por el Ministerio de Minas».

Estas zonas son insuficientes para absorber a todos los mineros artesanales en activo, lo que hace que un gran número de mineros trabajen ilegalmente. Los yacimientos a los que los mineros artesanales tienen acceso legal suelen ser de menor calidad. La lejanía y el aislamiento de algunas ZEA dificultan el acceso y obstaculizan la comercialización del mineral.

Es ilegal extraer fuera de las zonas autorizadas y los mineros se arriesgan a recibir multas tan por encima de las posibilidades de los mineros que, de hecho, no sirven de nada y no actúan como elemento disuasorio. Los mineros que trabajan en zonas no autorizadas viven con el temor constante de ser expulsados por el gobierno. Se han producido violentos enfrentamientos cuando los mineros han intentado resistir.

El mineral se extrae de forma muy precaria y sin ningún tipo de medidas de seguridad. Se encargan de excavar galerías subterráneas y trabajan con cinceles, martillos y otras herramientas manuales. De los túneles y pozos que construyen suben y bajan con cuerdas.

El punto de extracción es el primer nivel de la cadena de suministro y en él participan los mineros artesanales. Los mineros adultos negocian directamente con las oficinas de compra que están ubicadas en los mercados. Estas casas comerciales venden sus productos a un gran número de empresas que o bien las exportan o los procesan en sus instalaciones; es decir, los minerales extraídos artesanalmente acaban pasando a las vías de comercialización «oficiales».

A pesar de ser ilegal, el trabajo infantil es habitual en las minas «ilegales» de cobalto. Los niños trabajan, durante muchas horas, en túneles y en el transporte de cargas pesadas y están expuestos a sustancias peligrosas, al maltrato físico y a condiciones de trabajo muy precarias. Pueden trabajar hasta 12 horas diarias para ganar solo 1-2 dólares al día.³

3 Amnistía Internacional y Afrewatch. (2016). *République Démocratique du Congo. «Voilà pourquoi on meurt» Les atteintes aux droits humains en République Démocratique du Congo alimentent le commerce mondial du cobalt.* [AFR 62/3183/2016](#)

El marco normativo en la RDC que no se cumple

En cuanto a la gestión del impacto social y medioambiental, el sector minero de la RDC se rige por dos leyes:

- El [Código minero](#) (2002). Su principal objetivo era atraer a inversores extranjeros, pero también se incorporaron normas medioambientales. Se revisó en 2018 y en su nueva versión se ha reforzado la protección del medio ambiente y de las comunidades.
- La [Ley de principios fundamentales relativos a la protección del medio ambiente](#) (2011). Su aplicación en el sector minero ha sido impugnada durante mucho tiempo por los operadores mineros, que consideraban que el Código minero y sus medidas de aplicación eran la única referencia legal para la minería en la RDC. Sin embargo, esta ley establece claramente que afecta a todos los sectores, incluida la minería.

De estas dos leyes es interesante destacar algunas disposiciones cuya aplicación garantizaría la participación y el beneficio de las comunidades, así como disminución del impacto social y medioambiental de las explotaciones mineras:

El derecho a la información y la participación de las comunidades

Las comunidades tienen derecho a ser informadas sobre las actividades de la empresa. Cuando una empresa planea instalarse en un lugar ya habitado, es obvio que habrá de tener en cuenta a quienes ya viven allí. Por lo tanto, la comunidad debe participar en el proceso de instalación y ser consultada en las decisiones sobre su futuro. Se trata de dar a las comunidades el derecho a decidir sobre las iniciativas que conciernen a su futuro y que se establezca una cooperación a largo plazo entre la empresa y las comunidades locales.

En principio, el proyecto minero no puede iniciarse sin que la comunidad haya dado su opinión durante un proceso de información y consulta llamado «consulta pública».

Respecto a las deslocalizaciones y expropiaciones

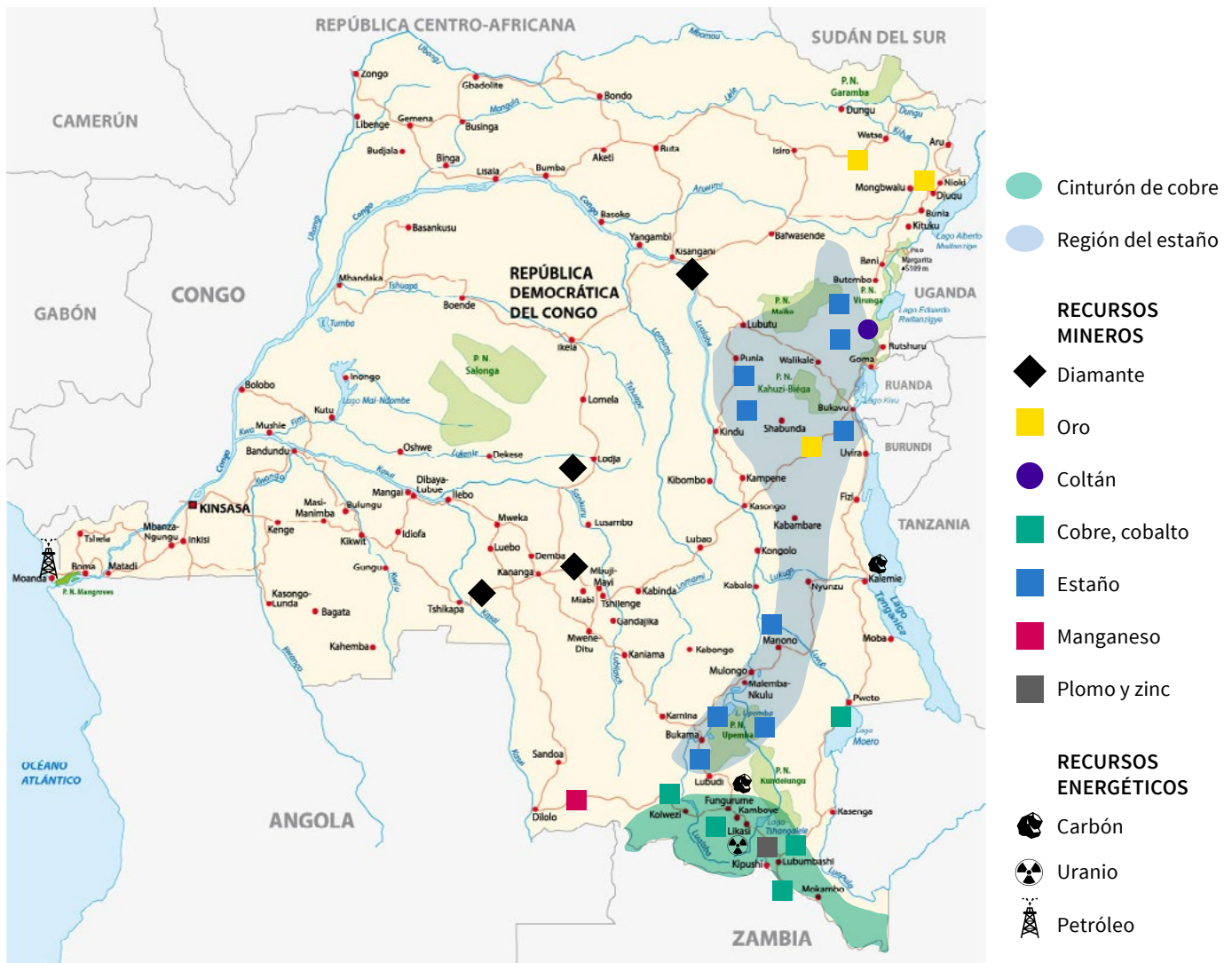
El Código minero de 2002 no previó modalidades específicas de compensación a la población en caso de reubicación o expropiación de las empresas. Tan solo se establecía, de forma ambigua, la obligación de pagar una indemnización «justa». La práctica más habitual de las empresas mineras establecidas en Katanga en la época del boom minero de principios de la década de 2000 era valorar ellas mismas las propiedades de la comunidad y pagarle unas indemnizaciones ridículas.

La nueva legislación de 2018 obliga a la empresa a restablecer o crear condiciones de vida iguales o mejores que las que tenía la población antes de la expropiación y reubicación.

Participación en el desarrollo local

El Código minero de 2002 obligaba a la empresa a participar en el desarrollo de las comunidades. En la revisión del año 2018 se incluye la obligación para la empresa minera de mejorar el bienestar de las comunidades afectadas por sus actividades y facilitarles el acceso a la energía, el agua potable, la salud, la educación y la protección de los derechos de los niños.

Desafortunadamente, estas disposiciones no se aplican y el gobierno de la RDC no hace esfuerzo suficiente para obligar a las empresas a cumplirlas. Al contrario, según demuestran las denuncias realizadas por diversas organizaciones sociales, las violaciones de derechos humanos, la contaminación de ríos y suelos y la expulsión de las comunidades es una constante en las explotaciones mineras.



3

Cobalto

Más del 70 % de la producción mundial de cobalto tiene lugar en la RDC como subproducto de sus minas de cobre. Los nuevos proyectos en la provincia de Lualaba aumentarán la cuota de la RDC hasta cerca del 75 % para 2023.

A pesar de ser un sector minero industrial muy desarrollado, el Cinturón del cobre de Katanga sigue contando con numerosos mineros artesanales que se dedican a la extracción de cobre y cobalto. La de cobalto se concentra principalmente en las provincias del Alto Katanga y Lualaba. Las ciudades de Kolwezi, Likasi y Lubumbashi constituyen importantes centros de actividad de los mineros artesanales. Las grandes empresas mineras extraen aproximadamente entre el 70 % y el 85 % del cobalto a lo largo del cinturón de cobre, y los mineros artesanales el otro 15 % o 30 % ([BGR 2019, 4](#); [OCDE 2019, 11](#)).⁴

Un número importante de estas grandes empresas mineras se abastecen de la minería artesanal y a pequeña escala, y este cobalto se mezcla con su producción. No solo desde el punto de vista comercial, sino también físico, existe una amplia interacción entre los dos modelos de extracción: la mayor parte de la minería artesanal de cobalto tiene lugar en concesiones privadas donde las grandes empresas operan activamente.

En los últimos años, el cobalto se ha convertido en un importante atractivo económico. El Gobierno creó, en el año 2019, la Empresa General del Cobalto (EGC), empresa pública, filial de Gécamines, con el objetivo de monopolizar la compra, transformación y comercialización del cobalto obtenido de manera artesanal en la RDC y controlar así la oferta de este mineral en el mercado internacional. Con el mismo objetivo, el gobernador de la región de Kolwezi ha creado el Centro de Negocios de Musompo. Ambas iniciativas de pretendido control benefician también a los intereses de la Fair Cobalt Alliance (integrada por las empresas multinacionales Glencore, Tesla, Huayou Cobalt, Volvo) y la Responsible Cobalt Initiative (Daimler, Apple, Sony, Huawei, Samsung) para lavar su imagen.

⁴ *Delve, State of the Artisanal and Small-Scale Mining Sector report.*
<https://delvedatabase.org/data/countries/democratic-republic-of-congo>

No obstante, la RDC sigue sin tener capacidad de generar la energía necesaria para la transformación in situ de estos minerales antes de su exportación, lo que conlleva la prórroga de la moratoria de la ley que prohíbe la exportación de minerales en bruto.

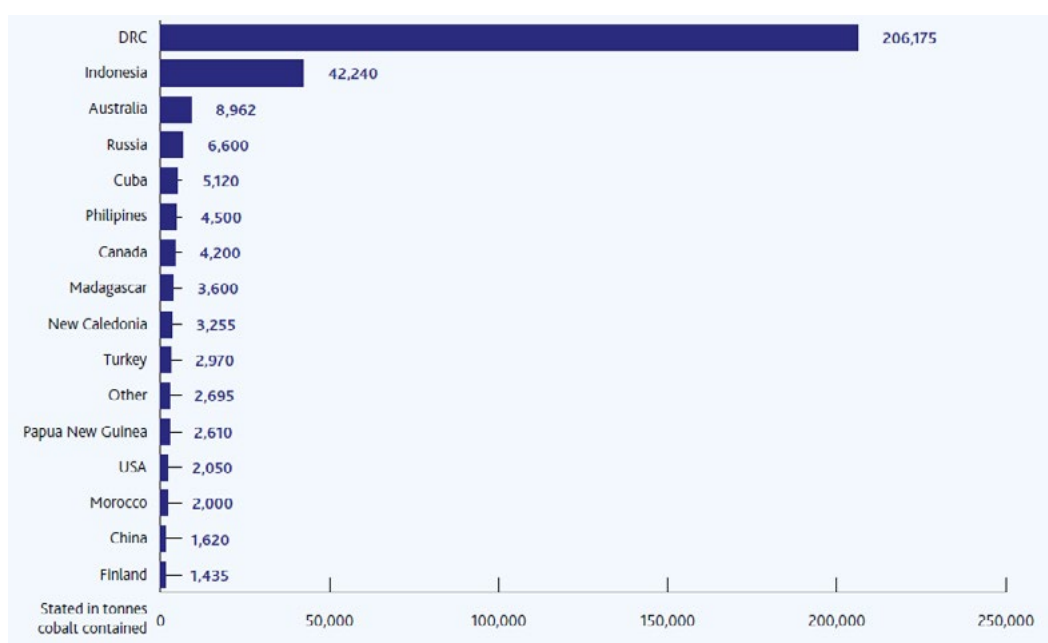
Actualmente, el mercado de cobalto en la RDC está controlado por China (80 %) en consorcio con Gécamines.

China, el mayor comprador de cobalto del mundo, es responsable de más del 50 % de la demanda mundial de cobalto. China produce solo el uno por ciento de su cobalto en el país. Por lo tanto, depende en gran medida de la materia prima, sobre todo de la República Democrática del Congo, de la que extrae alrededor del 80 % de la producción de cobalto.

China también controla el 80 % del refinado de cobalto a nivel mundial, gran parte del otro 20 % es procesado en Finlandia. En 2022, la guerra de Ucrania ha intensificado la preocupación por la seguridad energética. Con el fin de reducir la dependencia del gas y petróleo de Rusia se están acelerando estrategias para aumentar las fuentes de energía procedente de las renovables. El abastecimiento de cobalto adicional para desarrollar las «tecnologías verdes» y hacer frente al reto del rápido crecimiento de los vehículos eléctricos se ha convertido en una de las prioridades de la comunidad internacional.

Es evidente que la dependencia de las tecnologías verdes de unos pocos minerales (como el cobalto, litio, níquel, aluminio, o magnesio) hace que las reservas de estos productos sean determinantes.

Producción de cobalto prevista por país en 2026



Source: CRU, WoodMac, SMM, Trafigura Research

Principales grupos industriales del sector minero en RDC

Tenke Fungurume Mining (China)	Fue adquirida a Freeport McMoran (EE. UU.) en 2016 por China Molybdenum Co. Ltd. (56 %) y las filiales de BHR Partners (24 %) y Gécamines (20 %). Explota la mayor mina de cobre de la RDC.
Ivanohe Mines (Canadá)	También presente en Gabón y Sudáfrica, Ivanohe explota la mina Kamao-Kakula y la mina Kipushi. También realiza exploraciones en el Alto Katanga. Kamao-Kakula es propiedad de Ivanhoe (39,6 %), Zijin Mining (39,6 %), Crystal River Global Limited (0.8 %) y el gobierno congoleño (20 %). Kipushi Corporation (Kico) es una joint venture (alianza comercial) entre Ivanhoe Mines (68 %) y la empresa minera estatal Gécamines (32 %).
Sicomines (China)	Joint venture entre un conglomerado de empresas chinas (80 %) y Gécamines (20 %). Sus minas están situadas en Lualaba, en Kolwezi.
Kibali Goldmines (Sudáfrica)	Principal actor industrial para la extracción de oro en Kivu como <i>joint venture</i> entre Sokimo (10 %), AngloGold (45 %) y Randgold (45 %).
Glencore (Suiza)	Glencore, que opera a través de dos empresas conjuntas, Kamoto Copper Company (KCC) y DRC Copper and Cobalt Project (DCP), se ha convertido en uno de los principales actores de la minería del cobalto en la RDC. Con estas gigantescas minas, y según datos de 2020, Glencore espera producir casi un tercio de la producción mundial. GEM, el gigante chino especializado en el refinado y reciclaje de baterías, comprará a Glencore un tercio de su producción de cobalto. Glencore ha sido denunciada, por diversas ONG, por sus prácticas corruptas.
Kamoto Copper Company, filial de Glencore (Suiza)	Kamoto Copper Company (KCC) es una empresa minera propiedad conjunta de Glencore (75 %), Gécamines (20 %) y SIMCO (5 %). Produce cobre y es el mayor productor mundial de cobalto. Situada en Kolwezi, provincia de Lualaba, su cartera de activos incluye dos minas a cielo abierto (KOV y Mashamba East), una mina subterránea (KTO), la concentradora de Kamoto y la refinera de Luilu. KCC opera en una zona residencial, donde sus fábricas están situadas a menos de 100 metros de las viviendas, sobre todo en barrios como Tshamundenda y Luilu. Esta empresa ha sido denunciada por los vertidos de ácido que se produjeron en las comunidades Noa, Sapatelo, Tshamundenda, Kashala y Kipepa y que tuvieron un impacto en la salud de la población y la contaminación de tierras y estanques piscícolas. (Afrewatch , 2021)
Gécamines (RDC)	Es el principal actor empresarial congoleño en la RDC; ya no produce directamente, pero tiene una amplia cartera de participaciones en muchas empresas extranjeras.
Sokimo (RDC)	Empresa estatal de extracción de oro.

4

Estudios de caso

CASO 1

El acceso a la tierra, situación de las mujeres campesinas y el impacto minero. Vulneración de las comunidades campesinas⁵

Según el mapa de impacto minero de la antigua provincia de Katanga, de un total de 496.865 km² de terreno, 356.220 km² están ocupados por empresas mineras (71,69 %).⁶

En las zonas mineras, las concesiones otorgadas por el gobierno central de Kinshasa a los inversores suelen abarcar zonas rurales donde viven comunidades campesinas que se han visto obligadas a abandonar sus tierras u hogares, con frecuencia por la fuerza o con amenazas y con una escasa o nula compensación. A menudo, no se llega a un acuerdo con las comunidades afectadas sobre estas cuestiones relativas a la tierra, a pesar de que esta forma parte de su modo de vida y de trabajo y es la principal fuente de ingresos.

Debido a las actividades extractivas, las mujeres campesinas que viven en las zonas industrializadas de Katanga han sufrido un impacto negativo considerable en su entorno vital. En su mayoría se han visto afectadas principalmente por la enajenación de tierras, la expropiación y la contaminación del medio ambiente y del agua.⁷

La asignación de concesiones mineras sin tener en cuenta las necesidades agrícolas de las campesinas y su desplazamiento —sin consulta previa, compensación ni reasentamiento— han afectado significativamente a estas mujeres; han acentuado su empobrecimiento y han reforzado las desigualdades culturales respecto de los hombres, así como su dependencia económica.⁸

5 Comité pour l'élimination de la discrimination à l'égard des femmes (Junio 2019). *Rapport alternatif sur l'impact de l'exploitation minière sur les droits des femmes en République démocratique du Congo*.

6 Cordaid (2015). *L'exploitation minière au cœur des zones rurales : quel développement pour les communautés locales ?* p. 34. <https://docplayer.fr/28791583-L-exploitation-mini%C3%A8re-au-c%C5%93ur-des-zones-rurales-quel-d%C3%A9veloppement-pour-les-communaut%C3%A9s-locales.html>

7 Idem, p. 39.

8 Idem.

El marco legal e institucional que regía el sector minero en la RDC hasta 2018 era deficiente en cuanto a la reubicación, compensación y reasentamiento de las comunidades afectadas. Para llenar los vacíos legales y remediar los abusos documentados y denunciados por las organizaciones de la sociedad civil, la Ley 18/001 de 9 de marzo de 2018 sobre el Código minero incluyó en su artículo 281 la obligación de los titulares de derechos mineros a compensar, indemnizar y reasentar a las comunidades locales desplazadas por las actividades mineras. Cuatro años después de su entrada en vigor, estas medidas aún no se han aplicado.

Todos estos abusos y prácticas discriminatorias se ven agravados por el hecho de que la mayoría de las mujeres que viven en zonas mineras desconocen sus derechos y a menudo se enfrentan a múltiples dificultades para acceder a la justicia (económicas, lejanía de las oficinas, desconocimiento de la ley y del procedimiento). La [Recomendación General n.º 28](#) del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) de Naciones Unidas, relativa a las obligaciones fundamentales de los Estados partes en virtud del artículo 2 de la Convención, establece que los Estados partes deben garantizar a las mujeres un acceso oportuno y asequible a recursos efectivos, incluida la asistencia letrada o la asistencia que determine un tribunal competente. También deben apoyar económicamente las actividades de las asociaciones y centros independientes que ofrecen servicios jurídicos a las mujeres.⁹ Sin embargo, en RDC nada de esto se cumple.



FOTO: L. Werchick | USAID

9 Comité pour l'Élimination de la Discrimination à l'égard des Femmes. (2010). *Recommandation générale n° 28 concernant les obligations fondamentales des Etats parties découlant de l'article 2 de la Convention sur l'élimination de toutes les formes de discrimination à l'égard des femmes.* para. 34.

CASO 2

Congo Dongfang International Mining (CDM)¹⁰

Congo Dongfang Mining se creó el 26 de junio de 2006. [Situada](#) a 20 km del centro de Lubumbashi, la segunda ciudad más grande de RDC, es una empresa minera de propiedad china especializada en el procesamiento de cobalto y cobre. Es una filial de Zhejiang Huayou Cobalt Co. Ltd.

Como empresa minera, CDM opera en las provincias del Alto Katanga y Lualaba para explotar y procesar minerales. Hasta finales de 2018, no contaba con un yacimiento propio y sus minerales procedían en gran medida de varias explotaciones mineras artesanales.

Desde 2017, las personas que viven en el entorno de la empresa minera CDM —y en particular los habitantes de los barrios de Kasapa, Kamatete y Kamisepe, cercanos a Lumumbashi— se han quejado del incumplimiento de sus obligaciones medioambientales. Sufrieron los efectos de los vertidos de aguas residuales y aguas acidificadas de las instalaciones de CDM en sus hogares y la propagación de gases tóxicos en el aire que la empresa emite por la noche, que afectan negativamente a su salud y a sus campos.

De las investigaciones realizadas sobre el terreno y de los análisis de laboratorio de las muestras de suelo y agua tomadas en las inmediaciones se desprende que la empresa CDM explota los recursos mineros de forma irresponsable y sin respetar los derechos humanos y el medio ambiente, tal y como establecen tanto el Código de Minas y su Reglamento de Minas de la RDC como las normas internacionales de derechos humanos y de protección del medio ambiente.

Principales problemas identificados

Mala gestión de los residuos líquidos de las actividades mineras

Desde 2014, las poblaciones de los barrios de Kasapa, Kamatete y Kamisepe denuncian la mala gestión de los residuos de sus actividades mineras. Según estas comunidades, la empresa vierte residuos acidificados y tóxicos al medio ambiente; no se dispone de información de CDM respecto a cómo trata y depura los residuos líquidos.

10 Afrewatch (2022). [L'exploitation minière de l'entreprise CONGO DONGFANG MINING](#).

Contaminación del agua

Dado que la REGIDESO (empresa de agua potable) no suministra regularmente cantidades suficientes de agua potable, la población de estos tres distritos utiliza muy a menudo el agua de pozo para uso doméstico. Como las aguas tóxicas de CDM no están bien canalizadas y se extienden en todas las direcciones, sobre todo en las parcelas habitadas, hay motivos para temer la contaminación del agua que consumen los habitantes. La interpretación de los resultados de los análisis de agua de estos tres distritos indica la presencia de niveles excesivamente altos de mercurio y plomo, que serían la causa de varias enfermedades diagnosticadas. En el suelo, los resultados del análisis de las muestras revelan la presencia de cobre, níquel, plomo y zinc en concentraciones muy por encima de lo que la norma de la OMS recomienda.

Riesgos para la salud de la comunidad

Las personas que viven en un radio de unos 3 a 4 km y en las inmediaciones de las fábricas sufren molestias y enfermedades causadas por los vertidos, las aguas residuales y los gases tóxicos emitidos por la empresa minera. Las personas afectadas nunca han recibido atención médica por parte de la CDM.

Pérdida de cultivos

En sus denuncias sobre los impactos negativos de las actividades de la explotación minera, los habitantes de los distritos de Kasapa, Kamisepe y Kamatete también señalan la destrucción de sus cultivos de huerta y la contaminación de sus estanques de peces por los vertidos tóxicos.

Estas quejas y denuncias se iniciaron en el año 2014. A pesar de que, según el marco normativo vigente, está obligada a actuar, la empresa no ofrece ninguna reparación ni indemnización a la población afectada y el estado no ha desempeñado plenamente su papel de garante de los derechos humanos buscando soluciones y exigiendo indemnizaciones a la empresa. Hoy en día, se siguen violando los derechos de estas comunidades.

CASO 3

Sicomines¹¹

Sino-Congolaise des Mines (Sicomines) es una empresa creada conjuntamente por el consorcio empresarial chino compuesto por CREC (China Railway Group Limited) y Sinohydro y por la empresa Gécamines, designada por la RDC en el marco de cooperación con China «Recursos naturales a cambio de infraestructuras».¹² Actualmente, CREC posee el 41,72 % de las acciones, Sinohydro el 25,28 %, la parte congoleña el 32 % y Zhejiang Huayou el 1 %.

La mina de cobre-cobalto de Sicomines es una de las más ricas del mundo. Con una superficie total de 11,5 km², se estima que sus reservas minerales ascienden a 250 millones de toneladas.

En la provincia de Lualaba, en la que se desarrolla el proyecto minero, apenas hay infraestructuras, a pesar de las promesas de Sicomines. Al contrario, se calcula que de los 240 MW de energía que produce la presa hidroeléctrica de Busanga, 170 se destinan a Sicomines, sin que se reserve energía para las comunidades locales.

El pueblo de Yenge está situado a 7 km de las instalaciones, tiene una población estimada de 800 habitantes, con predominio de mujeres y niños, y existe desde 1990, antes de la instalación de Sicomines en la zona. En el pasado, la comunidad de Yenge vivía de la agricultura, la pesca, la caza y la venta de productos del campo. Kapanga es otro pueblo próximo, situado a unos 100 metros de las instalaciones de Sicomines y con una población de unos 1000 habitantes.

Desde el establecimiento de Sicomines, las condiciones de vida de estas comunidades han empeorado por el vertido de residuos ácidos y la destrucción de sus medios de vida.

Como consecuencia de las actividades mineras, estas comunidades se lamentan de la degradación de la calidad del agua, del aire, de las tierras de cultivo y de su salud. Las mujeres, los hombres y los niños padecen diversas enfermedades que, al parecer, están causadas principalmente por el uso de agua contaminada, el consumo de productos agrícolas afectados por sustancias químicas tóxicas y la constante exposición al humo tóxico de las plantas de Sicomines.

Debido al ácido que Sicomines vierte en el río Kalembe, se han ido perdiendo los campos, los cultivos de mandioca se han podrido

11 Afrewatch (2022). [La vie intenable aux villages Yenge et Kapanga. Les problèmes socio-environnementaux causés par l'exploitation minière de Sicomines au Lualaba.](#)

12 Acuerdo chino-congoleño según el cual China, a cambio de tener acceso a los recursos minerales, construye infraestructuras en las provincias donde actúa.

o quemado. Los campesinos se quejan de la destrucción de sus cultivos y de la merma de sus cosechas. El suelo ha dejado de ser fértil por culpa de la contaminación del agua, pero también por los gases tóxicos de la fábrica. El análisis de las muestras de suelo de la aldea de Yenge mostró una alta concentración de cobalto, que también supera el límite permitido en la normativa de la OMS.

En 2016, en la aldea de Kapanga, los campos de varios campesinos fueron saqueados por Sicominés con el pretexto de que estaban en el perímetro de su concesión. Según la población, la pérdida de sus campos ha afectado considerablemente a la economía familiar, por lo que ya no pueden satisfacer las múltiples necesidades del hogar ni enviar a sus hijos a la escuela.

Alertada de la situación por las comunidades, la asociación Afrewatch (African Resources Watch), durante el mes de marzo de 2021, hizo un viaje de campo con el objetivo de documentar los impactos ambientales causados por la empresa. Además de las entrevistas, se recogieron muestras de agua y de suelo cuyos análisis revelaron altos índices de contaminación.

En el agua se encontraron trazas de mercurio (Hg) y selenio (Se), que tienen graves repercusiones en la salud humana y son la causa de enfermedades renales, gastritis hemorrágica o tumores benignos. También se encontraron índices de pH demasiado ácidos, por debajo de la norma (6,5), y que podrían ser el origen de las irritaciones cutáneas. La elevada concentración de cobalto en el agua potable y en el suelo a través del polvo y el consumo de productos vegetales y animales puede provocar vómitos y náuseas, problemas de visión, complicaciones cardíacas y daños en la tiroides. La radiación de los isótopos radiactivos del cobalto puede causar esterilidad, pérdida de cabello, vómitos, hemorragias, diarrea, coma e incluso la muerte.

En la actualidad, estas comunidades viven una situación indescriptible, que desgraciadamente no llama la atención ni de la empresa ni del Estado congoleño.

A pesar de todas estas quejas, Sicominés ha guardado silencio. La empresa no ha tomado ninguna medida para compensar o reparar los daños ni ha proporcionado ninguna atención social o médica a las comunidades de Yenge.

En la aldea de Kapanga, la empresa indemnizó a las familias propietarias de los campos saqueados, pero el proceso estuvo lleno de irregularidades. Sicominés no ha iniciado ninguna otra acción para minimizar los impactos negativos de estas actividades sobre el medio ambiente y la salud de la comunidad.

El Estado congoleño no ha tomado medidas concretas para obligar a Sicominés a respetar los derechos de las comunidades locales y a reparar los daños causados por sus actividades en el medio ambiente y la salud. Con esta despreocupación tanto del Estado congoleño como de la empresa Sicominés, la situación sanitaria y medioambiental de las comunidades de Yenge y Kapanga se deteriora aún más.



FOTOS: Afrewatch, 2020

CASO 4

Ruashi Mining.¹³ Cuando las multinacionales se consideran inmunes

Ruashi Mining es una empresa minera, filial de la multinacional china Jinchuan Group Limited (75 %) y con capital de Gécamines (25 %). Situada en la RDC, se trata de una mina a cielo abierto que produce cátodos de cobre e hidróxido de cobalto desde 2009. Durante el primer semestre de 2021 produjo 15.637 toneladas de cobre y 1.447 toneladas de cobalto.


Esta empresa se instaló en la RDC en 2004, tras el auge que caracterizó la apertura del sector minero del país a los inversores privados. Se ubicó en la comuna de Ruashi, en la ciudad de Lubumbashi, en un antiguo terreno de Gécamines. La llegada de esta empresa a esta parte de la ciudad había suscitado grandes esperanzas en las comunidades locales, que confiaban en una mejora de sus condiciones de vida con los puestos de trabajo que se crearían, así como con las infraestructuras sociales de las que se beneficiarían, especialmente en materia de educación, sanidad y producción económica.

Pero, desgraciadamente, los barrios de Luano, Kawama y Kalukuluku pronto vieron cómo se desmoronaban sus ilusiones, ya que la inversión de Ruashi Mining resultó ser una auténtica calamidad para ellos.

Desde la llegada de esta empresa, los habitantes de los barrios que rodean este proyecto minero han sido víctimas de expropiaciones y traslados. Han sido despojados de sus campos, casas y parcelas sin una indemnización justa o incluso sin ninguna indemnización. Los efluentes que desbordan las balsas de residuos acaban con los cultivos y las vibraciones causadas por las explosiones de las minas destruyen constantemente las casas.

Estos impactos negativos explican el prolongado conflicto entre Ruashi Mining y las tres comunidades vecinas. Los miembros de estas comunidades denuncian que la empresa no atiende sus reclamaciones y utiliza diversas estrategias para no asumir la responsabilidad de los desastres causados por sus actividades. Los habitantes del barrio de Luano, en particular, culpan a la empresa de la destrucción de sus cultivos por los efluentes que se desbordan regularmente de las balsas de decantación, sobre todo en la época de lluvias (los análisis del suelo y del agua en el

13 Afrewatch (2021). [*Les stratégies utilisées par l'entreprise Ruashi Mining pour éviter d'assumer ses responsabilités dans les cas de violations des droits humains.*](#)



laboratorio confirmaron los testimonios de las comunidades). El mismo efluente también desemboca en el río y acaba con todo rastro de vida acuática. Hay que tener en cuenta que el agua de este río se empleaba originalmente con fines domésticos y para regar los huertos. Su contaminación no solo restringe el acceso al agua, sino que también tiene un impacto negativo en la salud y los ingresos de estas familias.

Puesto que la empresa se estableció en medio de una zona residencial, fue necesario efectuar expropiaciones y traslados. Así, gran parte de la población perdió su casa o su parcela, mientras que otras familias vieron cómo sus campos fueron engullidos por la concesión de la empresa. Las víctimas de estas expropiaciones y traslados se quejaron de los cálculos arbitrarios aplicados por la empresa para indemnizarlas o, en algunos casos, de la negativa a hacerlo.

Aparte de los daños que esta empresa ha causado a la población, también se ha servido de estrategias desestabilizadoras, entre las que destacan las siguientes:

Uso del poder público

Ruashi Mining parece estar aprovechándose del debilitamiento del Estado en la RDC. La empresa puede transgredir la legislación minera en materia de gestión medioambiental y derechos de las comunidades locales ante la mirada complaciente de los servicios del Ministerio de Minas encargados de regular el sector. Las fuerzas del orden estatales han impedido en repetidas ocasiones que las comunidades locales se manifiesten contra el impacto negativo de las actividades de la empresa. En algunos casos, los manifestantes han sido agredidos o detenidos.

Distracción de los interesados y difusión de información falsa

La dirección de Ruashi Mining ha desarrollado el arte de distraer a las comunidades y otras víctimas de sus actividades con falsas promesas que nunca cumple. A veces la empresa utiliza información falsa para no asumir responsabilidades. Los logros sociales de Ruashi Mining suelen ser proforma, es decir, una mera ilustración de lo que la empresa debería hacer, pero carecen de coherencia y no tienen un impacto positivo real en las comunidades locales. Además, a veces son acciones simbólicas y no responden a las necesidades expresadas por la gente; más bien pretenden complacer a las autoridades políticas y dar una imagen falsa de la responsabilidad de la empresa.

Amenazas contra los defensores de los derechos humanos y las comunidades

Los líderes comunitarios que participan en las protestas contra Ruashi Mining han sido objeto de intimidación y acoso por parte de agentes estatales y no estatales.

Construcción de la denegación

El uso de empresas de seguridad privada está permitido para las empresas con el fin de desentenderse de la interacción con la población. La minería de Ruashi contrató a empresas privadas y les confió gran parte de la interacción con los manifestantes. Además, Ruashi Mining se ha negado a compartir la información y los estudios ambientales con las comunidades locales y el público en general.

El papel de las multinacionales en la desestabilización de la RDC es ya bien conocido. Cuando se habla de ello, se piensa inmediatamente en los llamados minerales de conflicto en el este de la RDC. Pero existen otros elementos desestabilizadores de las multinacionales, como puede ser el caso de Ruashi Mining. El cobre y el cobalto producidos por las multinacionales que operan en Katanga no es tan limpio como parece, dados los abusos cometidos por las empresas multinacionales que operan en este sector.

El caso de Ruashi Mining es en realidad un ejemplo del comportamiento de las multinacionales cuando se encuentran en un país con déficit de gobernanza como la RDC. Las estrategias que emplea para seguir operando sin dar cuenta de las numerosas violaciones de los derechos humanos son las mismas que las de otras multinacionales que operan en la región. A largo plazo, es probable que estas estrategias provoquen un aumento de los conflictos entre las comunidades y las empresas, pero también entre el Estado y las comunidades locales.



FOTO: Afrewatch, 2020

Referencias bibliográficas

- Afrewatch. (Diciembre 2021). [Rapport d'enquête sur les impacts des déversements d'acide sulfurique de l'entreprise minière KCC dans l'environnement de la province du Lualaba.](#)
- Afrewatch. (Febrero 2022). [La vie intenable aux villages Yenge et Kapanga. Les problèmes socio-environnementaux causés par l'exploitation minière de Sicominés au Lualaba.](#)
- Afrewatch. (Noviembre 2021). [Les stratégies utilisées par l'entreprise Ruashi Mining pour éviter d'assumer ses responsabilités dans les cas de violations des droits humains.](#)
- Ambassade de France en RD Congo. (2019). [L'exploitation minière en RD Congo.](#)
- Amnistía Internacional y Afrewatch. (2016). [République Démocratique du Congo. « Voilà pourquoi on meurt » Les atteintes aux droits humains en République Démocratique du Congo alimentent le commerce mondial du cobalt.](#) AFR 62/3183/2016.
- Cordaid. (Diciembre 2015). [L'exploitation minière au cœur des zones rurales : quel développement pour les communautés locales ? Comprendre pleinement la perception, les attentes et les priorités des communautés locales ainsi que l'impact de l'exploitation minière au sud Katanga.](#)
- Comité pour l'élimination de la discrimination à l'égard des femmes. (Junio 2019). [Rapport alternatif sur l'impact de l'exploitation minière sur les droits des femmes en République démocratique du Congo.](#) .
- Delve, [Democratic Republic of Congo.](#)
- Les Films de la Passerelle, [Dossier pédagogique Katanga Business.](#)
- Gerig, L., Ndagano, P., Schneck, N., Hoex, L. (12 de mayo de 2022). [DELVE Country Profile: Democratic Republic of Congo Artisanal and small-scale mining sector.](#)
- Meler, D. (2020). [Los horrores del Congo Belga. El infierno en la tierra iHistoriArte.](#)
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. [Ficha País - República Democrática del Congo.](#)
- Montagut, E. (2019), [El infierno en el Congo de Leopoldo II. Nueva Tribuna.](#)
- Romero, N. G. (12 diciembre 2021) [La sangre derramada por Leopoldo II: El genocidio congoleño de 1885. Afroféminas.](#)

OCDE (2019). [Des chaînes d’approvisionnement interconnectées: un examen complet des défis et des possibilités en matière de devoir de diligence pour l’approvisionnement en cobalt et en cuivre de la République démocratique du Congo.](#)

Sustainability Woldwide Center, [Riqueza de recursos naturales en la RDC.](#) 29 enero 2021.

Sustainability Woldwide Center, [Riesgo de escasez de minerales.](#) 15 enero 2021.

Trafigura, [Accelerating transition: the case for formalising artisanal and small-scale mined cobalt in the DRC.](#) 17 mayo 2022.

Páginas web consultadas:

[La Chambre des Mines](#), FEC. République Démocratique du Congo.

[Ministère des Mines](#), République Démocratique du Congo.

revista
**SOBERANÍA
ALIMENTARIA**
BIODIVERSIDAD
y culturas

